

ROTURA

En 1932 el tiempo pasaba sobre ascuas, cuánto temor infundado, cuánta economía política ante la mirada del muchacho. Entonces se produjo la rotura. Nadie la entendió, durante años y años la expuso encima del mostrador, durmió, hasta hacerse hombre, al pie de la terrible situación: silencio alrededor, silencio por los cuatro costados.

Y pues la ignoran todos, séame permitido saludar a aquel hombre con el rostro vuelto hacia el mayor silencio. Dicen que, de vez en cuando, las vecinas cierran el libro y proponen una nefasta interpretación de las famosas líneas. Dicen que los médicos escurren el bulto como témpanos imprevistos. El tercer elemento es el más peligroso, la historia no puede retrotraerse porque detrás anda Stalin dando los buenos días a sus súbditos. Mentira todo. Sólo el hombre conoce el verdadero sentido de sus actos. Fuera de ~~aquí~~ aquí la reina, el chambelán y los doctores. Detrás de todo esto, detrás del telón y

...

de las cuerdas, hay un hombre recapacitando en silencio. Sólo él conoce el papel, elige la palabra, distingue la rotura.

Detrás está la fuerza, el centro de la acción, la malentendida libertad. Tendida ante ti como la sala mayor del espectáculo, el colmo del entendimiento, la más clara salida de urgencia.

